

MISCELANEA

ANTEPASADOS DE SAN IGNACIO DE LOYOLA

Pertencieron a la célebre Casa de ESTENAGA de IDIAZABAL (Guipúzcoa), por la unión de la Casa de ESTENAGA con la de LOYOLA

Don Martín Martínez de Estenaga, Señor de la Casa-Torre de Estenaga, fue uno de los principales Parientes Mayores del bando oñacino, quien luchó contra los moros en Ubeda y Sevilla al lado del rey castellano Don Fernando III El Santo, en 1248.

Después de la victoria en estas batallas, dicho rey le otorgó las más ilustres armas cuyo escudo ostenta, que son: dos castillos de oro y dos leones rampantes. Estas armas sustituyeron a las anteriores, dada la importancia de dichos atributos.

Don Martín Martínez de Estanaga casó con Doña María de Loyola, Señora de la casa de Oñaz y de Loyola. Con este casamiento, se unieron ambas casas, corriendo juntas hasta el año 1360.

Doña Navarra de Estenaga y Loyola, nacida de esta unión, casó con Don Pedro Martínez de Emparan de Azpeitia. Sobre la puerta del Palacio de Emparan, fueron esculpidas las armas de Estanaga.

De este matrimonio nació Don Juan Martínez de Oñaz, Estenaga y Loyola. A su muerte, su hijo Don Sancho Ibáñez, heredó el Señorío de las Casas de Oñaz y Loyola y su hermana Doña Navarra, las de Estenaga y Emparan, quedando de la manera siguiente las genealogías de los Loyola y Estenaga hasta el nacimiento del glorioso San Ignacio de Loyola:

Don Sancho Ibáñez de OÑAZ y
de LOYOLA

Don Beltrán Ibáñez de OÑAZ y
de LOYOLA
Doña Ochanda de Leet

Doña Navarra de ESTENAGA y
EMPARAN

D. Pedro Martínez de
ESTENAGA y EMPARAN
(Pariente Mayor)

D. Pedro Sánchez de
EMPARAN y ESTENAGA
(Vasallo del Rey)

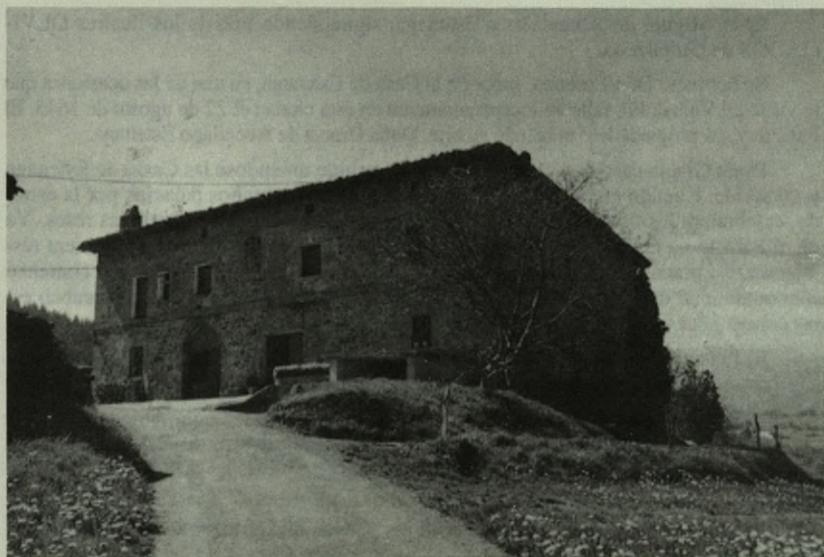
Doña Sancha de OÑAZ y de LOYOLA (Sra. de las Casas) D. Lope García de LAZCANO y MURGUIA		Don Martín Pérez de EMPARAN ESTENAGA y MURGIA (Sr. de estas Casas) Doña María López de LAZCANO AMEZQUETA y SEMPER
Don Juan Pérez de LOYOLA y OÑAZ (Sr. de las Casas y Vasallo del Rey) Doña Sancha Pérez de IRAETA		Doña María López de ESTENAGA y EMPARAN (Sra. de las Casas) Don Juan Martínez de EGUIÇABAL
Don Beltrán Ibañez de LOYOLA y OÑAZ (Sr. de las Casas) Doña Marina de VALDA y LISONA		Don Martín Martínez de ESTENAGA y EGUIÇABAL (Sr. de la Casa de Estenaga) Doña Elvira de LAZCANO y ZUÑIGA
El glorioso IGNACIO de LOYOLA Fundador de la Religión de la Compañía	Don Martín García de LOYOLA (Sr. de las Casas de OÑAZ y LOYOLA) Fundador del Mayorazgo de la Casa de LOYOLA en 1536 Doña Magdalena de ARAOZ y ÇAVALA	Don Juan Martín de ESTENAGA (Sr. de la Casa de Estenaga) (Primo quinto en Sexto)

La importancia de los Señores de esta Casa y la de sus hijos y hermanos quedó patente a lo largo de los siglos en diferentes gestas y ámbitos culturales, hasta bien entrado el s. XVII.

Tuvieron sitio preferente y enterramiento en la parroquial de San Miguel Arcángel de Idiazabal, haciendo importantes fundaciones y donaciones a la misma.

En 1598 Don Pedro de Abendaño y Estenaga dio veinticuatro fanegas de cal para las obras que se realizan en el Santuario de Ntra. Sra. de Guruçeta.

En 1617 nació en este Palacio de Estenaga Don Miguel de Abendaño y Estenaga, que fue clérigo de la de San Miguel Arcángel de Idiazabal y más tarde jesuita. Famoso autor de numerosas publicaciones religiosas. Está considerado como el primero que comenzó a utilizar el seudónimo de "Guipuzcoano", ya que hasta esas fechas se nos conocía como "vizcaínos" a todos los euskaldunes. En una de sus publicaciones *Divina Ciencia de la Predestinación*, hizo imprimir el escudo de Guipúzcoa en primera plana, haciendo una apología de su tierra guipuzcoana, como la cuna más preclara de los hijos más ilustres de todo el reino, a lo largo de todos los siglos. Así ostenta la dedicatoria: "A mi Patria, la provincia de Guipúzcoa, y a mi Padre S. Ignacio, hijo y Patrono de aquella". Y así termina: "Feliz yo, a quien tocaron en suerte, por imposición gratísimas del cielo, tal Patria y tal Padre". Curiosamente fue la primera obra en folio, editada en San Sebastián.



Palacio de Oyarbide (s. XVII)



Palacio y ermita de Estenaga-Torre (s. XIV)

El P. Miguel de Abendaño y Estenaga, sigue siendo uno de los ilustres OLVIDADOS de Guipúzcoa.

Su hermano Don Lorenzo, señor de la Casa de Estenaga, en una de las ocasiones que le visitó en Valladolid, falleció inesperadamente en esta ciudad el 22 de agosto de 1645. El Palacio y sus propiedades las heredó su hija, Doña Gracia de Abendaño Estenaga.

Doña Gracia casó con Don Ignacio de Oyarbide uniéndose las Casas de Estenaga y Oyarbide. Cuando efectuaban el traslado de reses entre ambos palacios por la estrada, celebraban los "famosos encierros", corriendo los mozos delante de las reses. Ya en el Palacio de Oyarbide, en su plaza de justas (del que quedan restos y debiera restaurarse) se practicaba el "toreo a pie". Hay quien dice que fue aquí donde comenzó esta modalidad de toreo. Debieron ser famosas las fiestas en las que se celebraban estas capeas justas y torneos.

El Palacio de Estanaga, conocido como Estenaga-Torre, está situado en un altozano, a unos quinientos metros del cruce de Jerónimo-enea en la antigua carretera N-1. Tiene anexa la Capilla de Ntra. Sra. de la Visitación.

Estaba rodeada de una muralla circular, quedando dentro de ella el Palacio, la Plaza de Armas y la Capilla de la Visitación, con otros edificios exteriores para ganado, etc.

Existen inventarios de muebles, pinturas y joyas que poseían los Sres. de la Casa de Estenaga.

El Palacio quedó arruinado tras el incendio de 1898 que le restó en su altura dos pisos y los cuatro cubos o torres angulares.

Sus labradas almenas y canecillos así como la rejería fueron vendidas para otras construcciones, quedando en Idiazabal dos muestras de rejas y los canecillos que portan los balcones de la casa Igarondo (casa natal del Obispo Don Mateo Múgica).

Sobre la portada del Palacio Estenaga, el glorioso escudo, sostenido por San Pedro portando las llaves y bajo él un dragón. En sus gruesos muros, varias ventanas geminadas y conopiales (necesita urgente restauración, así como el escudo, para que no se borren sus gloriosas armas).

En 1808 se instaló en ella el ejército francés, residiendo en el palacio los más importantes militares.

Aún a finales del s. XIX había clérigos de la de San Miguel Arcángel, que se negaban a celebrar la Santa Misa en esta capilla de Ntr. Sra. de la Visitación (que siempre tuvo capellán propio) porque consideraban que la habían profanado las tropas francesas, por lo que su última propietaria directa, que era la Marquesa de San Millán, Dña. Dolores Porcel y Guirior, mandó restaurar y bendecir en 1891, la que fue capilla del Palacio de sus maroyes.

Después del incendio el Palacio quedó convertido en casa de labranza.

La Diputación foral de Guipúzcoa, debería hacer obra suya la restauración del Palacio, la Capilla y su entorno, tan vinculado todo ello a la historia ilustre de nuestra querida Guipúzcoa.

Pedro M. Múgica Iparraguirre